

Apareció una segunda edición de la novela "Según el orden del Tiempo" (Ed. Zig-Zag) de Juan Agustín Palazuelos. El mismo autor ha explicado así la "fábula" en la que se arquitectura su obra: "Se trata de una novela en la cual se revalida el mito de Teseo. Un adolescente penetra al laberinto constituido por nuestra civilización.

Dos guerras mundiales y la amenaza de una tercera representan al Minotauro de Creta. Ayudado por una muchacha, aquél logra salir con vida de su aventura en la novela, el viaje al Laberinto se realiza en forma de travesía hacia los últimos estratos de la conciencia del protagonista—, pero sin haber dado muerte al Monstruo. Por el contrario, el Minotauro se ha reproducido y sucrias pueblan cada uno de los recovecos de este contemporáneo laberinto. Tal como el Teseo del mito griego, el joven abandona su Ariadna, y es precisamente en este acto electivo subconciente que basa su salvación. El sentimiento de su fe perdida deja paso a la certidumbre de lo que queda por encontrar."

En esta novela se asiste a la conciencia de un adolescente, a la vida de gentes jóvenes que se asoman a los problemas de la soledad y de la angustia, envueltos en el cinturón del clima bélico amenazante de nuestro tiempo. El estilo es premeditadamente inconexo, de frase breve, como notas en una libreta de apuntes. Da la idea de un drama que debe irse fabricando en la conciencia del lector, asaeteada por las vivencias sugeridas por el autor.

Así, nos encontramos con párrafos como éste: "Salir del parque. Internarse por la calle Merced. Al café de los esposos edípicos. Hay que hablar sentado. Así se piensa más. Mirando a Hexe. Sonreímos. De nada." (Pág 21).

O "cómo me atormentaba entonces, Adán. Nada. Adán es nada. Eva es reversible. Ave."

Da la idea de una novela sin concluir. Como un apunte que hay que completar. Y el lector quiere que ese trabajo lo haga el novelista y no él.